

EL GLOBO

Año XXII.—Quinta época.

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

Núm. 7.547—Jueves 16 Julio de 1896

LA CONDUCTA DE SAGASTA

Un accidente tan imprevisto como doloroso, aleja de Madrid al ilustre jefe del partido liberal, y nunca, como en esta ocasión, pudo decirse que la política no tiene entrañas, porque la ausencia del Sr. Sagasta sirve de pretexto para infundadas suposiciones, según las cuales el natural sentimiento y la legítima congoja, producidos por pesares íntimos, sólo son un recurso que encubre maquinaciones políticas de mala especie, porque los procedimientos hipócritas, en toda ocasión vituperables, lo son mucho más cuando se usan en actos ligados a la suerte de un país.

La pasión política es así; ciega, desatentada, cruelísima. El circo de nuestras contiendas públicas reclama constantemente la presencia de los gladiadores, sobre todo la de los que como primeros desuellan, y cuando accidentes de familia ó indisposiciones propias retienen fuera de él á los que á diario luchan, una parte del público protesta y la invención se encarga de dar á las ausencias justificadas, dañosas interpretaciones...

El Sr. Sagasta tiene á su esposa enferma, seriamente enferma. Al lado de la persona querida, víctima de ese cruel padecimiento que anticipa las inmovilidades de la muerte con la parálisis, se encuentra el jefe de los liberales. Cierta que quien tanto vale y puede, se debe á su país, pero también á su hogar se pertenece, y en el hogar le retienen sagradas obligaciones y dolores del alma que á los más encarnizados enemigos deben merecer respeto.

¿Para qué, ni por qué, había de buscar caprichosamente el Sr. Sagasta el alejamiento de los centros políticos? ¿Para ocultar sus opiniones? No; porque las manifiesta por escrito, y EL GLOBO puede ser de ello testigo. ¿Para eludir las batallas contra los adversarios de su política? Menos, porque en su nombre han discutido con brío en el Senado y en el Congreso ilustres representantes del partido que acudilla. ¿Para no verse en el caso de dirimir contiendas internas? Tampoco, puesto que nadie, absolutamente nadie, ni grande, ni mediano, ni chico, que de liberal dinástico se precie, deja de reconocer que quien define, ordena y dirige es el jefe de su partido, y nadie duda de que ese jefe único es el Sr. Sagasta.

Cuando se llega á la altura, y el poder más representa el sacrificio que la satisfacción, no pueden ser verosímiles ciertos maquinavelismos. Podrá imitar á Maquiavelo el que necesite verse realmente en el puesto soñado. Quien llegó hace muchos años, quien ya ha influido por modo honroso y plausible en la historia de su país, puede ver con indiferencia los afanes, esfuerzos y maniobras más ó menos disimuladas de cuantos, jugadores de la lotería política, aspiran unas veces al premio mayor, otras á premios chicos, á veces sencillamente á las aproximaciones.

Mientras Sagasta viva, será quien es, muy á gusto, por cierto, de todos sus correligionarios. Ahora que no hay para qué contar con el asenso de los corregidores de Almagro, que andan preocupadísimos con la suerte de la jefatura del partido liberal. Cuando llegue el momento necesario, verán cómo en la hueste política que acudilla el Sr. Sagasta existen toda la disciplina y todo el brío indispensables para cumplir con su misión.

Hay un último motivo, entre los varios supuestos, que, según determinados comentaristas, aleja al Sr. Sagasta de Madrid. Se refiere á los auxilios proyectados á favor de las Compañías ferroviarias. El jefe de los liberales ha declarado que esa no es cuestión política, sino de carácter particular. Su opinión es favorable; la de muchos de sus correligionarios adversa, y cada cual votará con arreglo á la suya, si llega la hora de votar. Pero ni este asunto puede ser materia de discordia, ni á nadie se le alcanza que cuestión descartada de las de partido puede producir perturbación de ninguna especie. Todos los que han de resolverla son mayores de edad y pueden definirla con arreglo al dictado de su conciencia.

La prueba del desinterés que en tal cuestión tiene el Sr. Sagasta se patentiza con decir que la ha declarado libre. Cabría censurarle si hubiera usado de su autoridad provocando una acción política en asunto de índole general que afecta á los intereses del país.

Pero se dice: «El Sr. Sagasta, hombre político eminente, preside un Consejo de ferrocarriles.» Verdad, El Sr. Sagasta es ingeniero y no tiene fortuna. Ha de intervenir cuando las ocupaciones del poder no absorban su actividad en asuntos relacionados con su profesión.

Estas cuestiones de índole personal nos merecen mucho respeto para ser tocadas con la escasa autoridad que tenemos. Los hombres honrados, en cualquier sitio donde estén, pruebas de honradez han de dar, y ni aun por el propio modo saben ni quieren torcer la aplicación de la justicia. No discutamos los cargos que ocupan, sino la conducta que siguen. No se dividen las personas en influyentes y no influyentes, sino en integras y maledadas.

PUES SEÑOR...

Según los telegramas de la Habana, el viceministro de los Estados Unidos, en representación del general Lee, fué recibido por el capitán general, con quien trató de los asuntos corrientes. Ya, vamos: tratarían de esos asuntos corrientes que resultan ser súbditos americanos.

Los cuales son de lo más corriente que hay por allí.

Dice un colega: «El ministro de Ultramar insiste en que se aprueben los presupuestos de Cuba, á pesar de que toda la diputación antillana los rechaza, entre otras razones, por la de ser impracticables.» Pues la razón se nos figura algún tanto poderosa.

Al Sr. Castellano, sin duda, no le sucede lo mismo. Porque debe de tomar lo de impracticable en el sentido que á dicha palabra se da en los teatros, cuando se dice, vgr., puerta practicable, camino practicable, etc.

Y así los presupuestos podrán resultar impracticables para diputados cortos de talla, pero no para el Sr. Castellano, que llega á todas partes y alcanza cuanto se propone.

Además, su opinión debe de tenerse muy en cuenta, porque pocos mejor que él conocerán los destinos de la grande y de la pequeña Antilla.

El virrey chino Li-Hung-Chang sigue dando juego en París.

Si se le ocurriera venir por acá, también sería recibido con grandes muestras de simpatía.

Porque mandando los conservadores, todos los españoles nos sentimos algo chinos.

El señor ministro de Hacienda ha hecho una frase, lo cual no es gran cosa habiendo hecho antes los presupuestos.

«Antes de ocho días—ha dicho el Sr. Navarro Reverter—habrá presupuestos, porque las sombras desaparecen en cuanto el sol sale.»

¿Eh? ¿Qué tal?

Por supuesto que el sol ese habrá salido no hallándose presente y descubriendo el Sr. Navarro Reverter, porque entonces se hubiera interpuesto la luna, y ya teníamos un eclipse. Pero de todos modos, la frase es redonda como la luna del señor ministro. ¡Plástima es que mucho antes la haya dicho Pero-Grullo, autor á quien algunos conservadores suelen confundir con Maquiavelo.

Ya se conocen algunos pormenores del atentado contra el presidente de la República francesa. Parece que el agresor es loco de profesión, y dicen que tiró al aire y sin bala, sólo para llamar la atención sobre su persona.

Si una cosa parecida á lo que has hecho en las últimas sesiones del Congreso algunos señores diputados de la clase de inéptidos y desconocidos Pérez, González, López y Michigüence, etc., etc.

El agresor de Félix Faure ha resultado con bastantes contusiones, mientras que los diputados inéptidos y demás han salido ileso, á pesar de que algunos tiros los salieron por la culata.

La estatua del Sr. Elduayen, que ha de levantarse en Vigo y ha sido construida en Barcelona, se ha salvado del naufragio por una casualidad.

También las estatuas tienen su sino. Esta del Sr. Elduayen todo se lo debe á la casualidad: el pensamiento (si es que lo hubo), la erección, la salvación y todo lo que venga después.

De modo que la estatua del Sr. Elduayen, como el gitano del cuento, tiene la capa llena de casualidades.

El ministro de Ultramar dijo ayer en el Congreso que no había intervenido en la discusión del Mensaje porque ya se ocuparon en eso otros señores de más fuste, y porque á él nadie le había dirigido cargos.

Reso hubiera querido el Sr. Castellano. Que le dirigiesen cargos, para dárselos á alguien de la familia.

Ayer ya no llegó á un ciento de diputados los que había en el Congreso.

De modo que ya empiezan las reuniones familiares en aquella casa.

De aquí á cuatro días no quedan allí más que los maceros, el Sr. Lastres dándose aire y el señor Botella todo apurado.

ITALIA

Una huelga

(POR TELÉGRAFO)

Florescia 15.—Las obreras de sombreros de paja de San Donnino y Sempiedaponte se han declarado nuevamente en huelga.

La agitación es extraordinaria, y ante el temor de que el orden pueda peligrar serán enviados á dichas localidades nuevos refuerzos.—*Fabra.*

La Isla de Cuba y la insurrección cubana

III

La Habana, por su comercio, recuerda nuestras ciudades europeas. La naturaleza ha señalado su emplazamiento para ser un gran puerto. La vasta y bien abrigada rada, abierta sobre una parte de la costa libre de corales, mira hacia los Estados Unidos y hacia Europa. Está en el origen del Gulf Stream. Mas de 2.000 navíos que desplazan dos millones de toneladas entran y salen cada año. Este desarrollo no tiene nada de extraño; pero lo que singularmente la ha facilitado es el modo con que los habitantes de la isla han comprendido su papel agrícola.

En el siglo pasado, Santo Domingo y la Jamaica sobresalían con mucho de Cuba, que no ocupaba más que un rango mediano. Los ingleses la hicieron el servicio en 1809 de romper su pacto colonial con España. No reinó menos en el mercado de su metrópoli, y tomó cada día mayor importancia en las naciones privadas de posesiones exóticas. Entonces su población, sin cesar creciente, solicitaba por nuevos mercados, lejos de arreglarse para vivir con sus medios propios cuanto fuera posible, se consagró exclusivamente á la exportación.

La isla se convirtió en un gigantesco ingenio de azúcar, en una vastísima fábrica de tabaco. Los cereales y otras producciones fueron dejados á un lado. Hasta el café fué abandonado, á pesar del carácter familiar de su cultivo, que se hacía

en pequeñas propiedades, y que podía combinarse con el de los árboles frutales y las legumbres. Los colonos cultivaron más la caña, que encontraban más productiva. Bien pronto no se vieron más que campos inmensos, enteramente ocupados por las altas cañas verdes encerradas en una masa vegetal enorme, especie de pradera, triste, uniforme, pradera donde un hombre á caballo desaparece completamente. En Enero los trabajadores destrozaron esta pampa de nuevo género. Cortan, tajan, rompen las cañas y amontonan las hojas en el suelo. Pequeños carros transportan las cañas al ingenio, donde las máquinas las trituran para exprimir el jugo; doble obra que se ejecuta, durante semanas y semanas, de una labor intensa y abrumadora. Cuando la recolección está acabada se queman los montones de hojas; la monotonía de las hierbas es reemplazada por la desolación del desierto.

Hacen falta para este cultivo grandes propiedades, una mano de obra fácil y poderosos capitales. Las primeras se constituyeron poco á poco; la segunda está provista por los esclavos, los Estados Unidos procuran los terceros. En efecto, la guerra de secesión había arruinado también la producción azucarera de los Estados Unidos, que hoy todavía no ha alcanzado su antiguo nivel. La población de los Estados Unidos, acrecentándose en las proporciones que se sabe acrecerá un aumento de necesidades á la Unión. El dinero americano se llevó á Cuba y dió un impulso gigante á los ingenios de azúcar. La abolición de la esclavitud en las colonias europeas favoreció á Cuba, que la conservaba.

La adopción del libre cambio para la Francia y la Inglaterra, después de 1860, vino á ofrecer un nuevo mercado.

La producción anual de azúcar subió y se mantuvo cerca de 900.000 toneladas, casi todas destinadas á la exportación.



Cuba alcanzó así una prosperidad grande, y realizó una ganancia anual de 250 millones de francos.

El segundo recurso de la isla es el tabaco. Este necesita un suelo arenoso, movable y rico. A diferencia de la caña de azúcar, cuya calidad es en todas partes igual, los diversos elementos climatológicos ó terrestres influyen de una manera notable sobre el valor y figura del tabaco. Hay para esta planta verdaderas calidades como las hay para la viña. En este sentido, Cuba es de los cuatro principales centros de este cultivo, la más favorecida. Los Estados Unidos, la Turquía y las Filipinas no tienen comparación á la Vuelta de Abajo, que es la punta Noroeste de la isla.

Esta Vuelta de Abajo, que podría llamarse el Medico del tabaco, da calidades de primer orden. Una hectárea de 750 kilogramos de hoja produce más de un 15 por 100 de interés al capital.

En la Vuelta de Arriba, que está en el centro y en el Sur, el tabaco ya no es tan bueno, pero no deja de producir calidades muy apreciables.

Este cultivo, que pide más atención y cuidado que trabajo verdaderamente rudo, y al cual los blancos se acostumbra fácilmente, se hace mejor que el que podríamos llamar endémico de la isla. Sabido es que fué la admiración de los compañeros de Colón, cuando vieron á los indígenas llevarse á la boca rollos de hojas morenas encendidas, echando bocanadas de humo. En Cuba se fuma en todo lugar y á toda hora, por la noche, por el día, en el café, en el teatro: las mujeres como los hombres. Sólo los niños de pecho se abstienen, y aun algunos viejitos cuentan haber visto madres que para acallar los gritos de sus pequeños les metían entre los labios el extremo macoso del cigarro que ellos mismos tenían en la boca. Cuba produce anualmente 12.000 toneladas de tabaco, destinadas la mayor parte al extranjero.

CH. MONCHICOURT.

ESTADOS UNIDOS

LA CANDIDATURA PARA PRESIDENTE

(POR TELÉGRAFO)

Washington 15.—Andrácese á las señoras Olney y Herbert son opuestos á la candidatura del Sr. Bryan para la presidencia de la República.—*Fabra.*

Atentado contra Mr. Faure

(POR TELÉGRAFO)

Paris 14 (n).—Aunque resulta comprobado que el atentado de que ha sido hoy objeto el presidente de la República francesa se debe á un loco, atentado que por otra parte no podía tener consecuencias, pues el revolver carecía de balas, varios embajadores y otros individuos del cuerpo diplomático se han presentado en el Palacio del Eliseo para felicitar al Sr. Faure, quien ha recibido también telegramas en el mismo sentido de varios soberanos y jefes de Estado.

Paris 15.—El presidente de la República, señor Faure, ha marchado hoy á las ocho y diez minutos de mañana con dirección á Reims, á fin de inaugurar el monumento erigido á Juana de Arco.

El numeroso público que se hallaba en la estación de la vía férrea aclamó con entusiasmo al presidente de la República, significándole así su satisfacción por haber salido ileso del atentado de ayer.

Paris 15.—Los periódicos de esta capital hacen constar unánimemente que el atentado contra el Sr. Faure ha carecido de todo alcance político y social, siendo completamente inofensivo y obra de un loco, que sólo merece conmiseración y una celda en un manicomio.

Paris 15.—Parece confirmarse que Francois, el autor del atentado contra el presidente de la República, es un loco, y que, como resultado de la sumaria abierta, será encerrado en un manicomio.

El individuo llamado Boulant, detenido al mismo tiempo que aquél, ha sido puesto en libertad, por hallarse comprobada la inexistencia

NUESTRO GRABADO

ERNESTO CURTIUS

El infatigable filólogo é historiador alemán que acaba de morir á la avanzada edad de ochenta y dos años, ha sido uno de esos sabios modestos que, entregados constantemente al trabajo, no tienen tiempo para gozar de la estimación de sus semejantes.

Nació en Lubek en 1814 y cursó sus estudios en Bonn, Coetzinga y Berlín. En 1837 acompañó á Grecia á Brandis, el célebre historiador de la filosofía griega, y en Delfos encontró á Muller tres años más tarde. Al año siguiente recibió en Halle la investidura de doctor, y poco después fué nombrado en Berlín profesor supernumerario.

Después fué nombrado preceptor del príncipe Federico, á quien acompañó en sus viajes, hasta que en 1856 ocupó en la Universidad de Coetzinga la cátedra que había quedado vacante por la muerte de Hermann.

En la extensa producción de Curtius llama sobre todo la atención el espíritu amplio y completamente exento de preocupaciones y merquindades que tanto limitan el campo de la investigación científica á la encamisa torcida, determinando un estancamiento ó un atraso.

En Curtius se observa, por el contrario, una construcción filosófica muy segura, y el cuidado de no abandonar las líneas generales á través de la abundancia de pormenores, entre los cuales ha sabido siempre escoger los más útiles y pertinentes.

A esto reunía una gran claridad en la exposición y una brillantez de estilo que no era hija del atildamiento y corrección de la forma, sino del vigor ó de la novedad de la idea, de la solidez de la doctrina.

Era, en resumen, en el terreno científico lo que Heine en el terreno literario y lo que el Jerez entre los vinos; el mimiento del Rhin, caldeado por el sol del Mediodía.

FRANCIA

Las corridas de toros

(POR TELÉGRAFO)

Perrignan 14.—La corrida de toros verificada hoy en esta ciudad, ha estado concurridísima.

El número de espectadores pasaba de 7.000. Los toros debían ser lidiados por la cuadrilla española á que pertenecía el desgraciado Tito, muerto á consecuencia de la cornada que recibió el domingo último.

Después de la suerte de banderillas, el público pidió que se diese muerte al primer toro.

El comisario de policía se opuso y entonces los espectadores promovieron un escándalo monumental, arrancando las tablas de los tendidos y arrojándolas al redondeo.

Un momento hubo en que se creyó inevitable un conflicto entre el público y los agentes de policía.

Entonces el director autorizó la muerte del toro, noticia que fué recibida con estrépitos aplausos.

El espada Churrero dió muerte al toro, siendo objeto de una verdadera ovación por parte del público.

Daz 14.—A pesar de la prohibición de las autoridades, en la corrida de toros celebrada esta tarde aquí se ha dado muerte á cuatro reses. La cuadrilla española ha sido muy aplaudida.—*Fabra.*

INSTANTÁNEAS

ANARQUISTA MANSO

No se me ocurre otra frase más gráfica ni menos vulgar para comienzo de estas líneas que aquella frase que atribuye al tío Paco la misión de traer la rebaja en las ocasiones en que el sentimiento pasional abulta los acontecimientos... En la tragicomedia última, ya que así puede sin impropiedad denominarse el atentado contra el presidente de la República francesa por el distinto aspecto del suceso, según fuese obra de un criminal infame ó de un monomaniaco infeliz, concócese ya por los últimos telegramas el nombre del agresor, Francisco, y las circunstancias en que el accidente se verificó, sin que se profiriesen por nadie los supuestos vivos á la anarquía que aseguraban haber escuchado algunas personas medrosas que han oído voces subversivas y no saben dónde...

No hubo tales vivas, ni casi tal atentado, del cual quedó ileso el presidente porque el agresor parece ser que sólo se proponía, al uso de los festejos de aldea, saludar la presencia de monseñor Faure gastando la pólvora en alvases.

Así lo ha declarado Francisco, á quien corresponde felizmente el haber merecido importancia al acontecimiento, por lo cual merecido se tiene que, así para entre nosotros, le concedamos el apelativo castellano de loco en la intimidad, sin perjuicio de llamarle tío, cosa que asimismo merece.

Diríase que su acto no ha sido sino ardid de ingenio ganoso de popularidad. Porque Francisco, según sus manifestaciones, es literato de profesión. ¿No conocen ustedes su apellido? No importa, es Francisco el literato francés, como era Juan Pablo el literato alemán.

En los tiempos del romanticismo había un escritor como Alfonso Karr, que para atraer hacia sí la atención distraída del público se dejaba clavar un puñal en el pecho, que luego exhibía como un trofeo. En estos tiempos decadentistas ese literato anónimo necesita para ser biografiado por los periódicos disparar su revólver, cargado con cápsulas sin bala, sobre un viajero ilustre.

Los medios son distintos; pero es idéntico el fin.

Y aun cuando yo no crea que éste justifica los medios, según la máxima jesuítica, no creo equivocarme achacando á semejante propósito la conducta de ese monomaniaco de notoriedad, el mismo que hace poco tiempo que desde la tribuna de la Cámara francesa arrojó al salón de sesiones una lluvia de papeles impresos...

Y aun dentro del carácter inofensivo de esos actos de locura pacífica, que reclaman para su autor, más que el calabozo de la cárcel, la celda del manicomio, lo es cierto que como procedimiento de propaganda por el hecho es más temible que el de disparar al aire tiros, el de disparar al aire papeles, si éstos hicieran antes gemir las prensas por culpa de literatos como Francisco?

A. O.

FRANCIA

MR. FAURE EN REIMS

(POR TELÉGRAFO)

Reims 15.—En el banquete ofrecido al Sr. Faure por la municipalidad de esta población, el presidente de la República dijo que ante la figura de la libertadadora de Francia, todos los franceses se confunden en un solo sentimiento: el del amor a la patria.

Correspondencia a un pueblo generoso—dijo—elevar a la mayor altura de la gloria a un hijo del pueblo.

El recuerdo del 14 de Julio de 1429 evoca en el ánimo ideas de concordia y abnegación, únicos medios de asegurar a Francia el puesto que le corresponde en el mundo. (Vivos aplausos.)

Reims 15.—El presidente de la República, señor Faure, ha sido aclamado con entusiasmo a su llegada a esta población, en la que reina animación extraordinaria.

Después del almuerzo verificado en la subprefectura, el Sr. Faure recibió a todas las autoridades locales y a gran número de personas distinguidas.

La inauguración de la estatua de Juana de Arco ha sido verdaderamente solemne.

El Sr. Billot, en un levantado discurso pronunciado en dicho acto, expuso que si Juana de Arco consiguió en el siglo XV despertar el sentimiento nacional, hoy encarna y simboliza la imagen de la patria.

El presidente de la República, Sr. Faure, entregó a continuación al escultor Paul Dubois, autor del monumento, la gran cruz de la Legión de Honor.—*Fabra.*

AYUNTAMIENTO

Ayer no se celebró sesión por falta de número de concejales.

Entre los asuntos que figuraban en el orden del día, estaban el dictamen de la comisión de Hacienda proponiendo la adaptación del presupuesto del ejercicio anterior a las necesidades del corriente.

La omisión sexta propone una serie de proyectos para las obras más indispensables en el ensanche.

El señor conde de Montarco ha ordenado que comiencen en seguida las obras de la gloriosa de Atocha, acerca del Botánico; la reforma del camino que conduce a la estación de Arganda, detrás de las tapias del Retiro, y por último, la colocación de la farola monumental de la Puerta del Sol, cuya subasta se anunció en breve.

Con estas obras se dará ocupación a la clase jornalera.

La Junta directiva de la Sociedad de expendidores de carnes, ha visitado al señor alcalde, para protestar de las visitas de los fiscales municipales.

El señor conde de Montarco ha dispuesto que se recojan todas las licencias que disfrutaban los mendigos, y se traslade a éstos a los Asilos de Beneficencia.

Falta hace que desaparezcan de Madrid tantos como se dedican a pedir limosna.

Señor conde de Montarco, muy cerca del hermoso palacio de V. E. hay dos calles tan extraordinariamente abandonadas de todo servicio municipal, que cualquiera creería que están exentas de toda contribución y gabela: las de Morcón y Alonso Cano. La primera, toda ella edificada y no mal, no tiene ni un solo farol. La segunda, edificada en gran parte, sólo tiene uno en el esquina de la calle de García Paredes, y el ayuntamiento municipal la tiene convertida en vertedero de escombros. Como puede convencerse V. E. a pocos pasos que desde su palacio, no insistimos más.

Nos parece muy bien que se adorne la Puerta del Sol con suntuosas farolas, pero también nos parecería excelente que se diera lo necesario a esas otras dos calles, que no es mucho: luz y limpieza.

Y hasta otra, señor alcalde.

ITALIA

CARDENAL MUERTO

(POR TELÉGRAFO)

Nápoles 15.—El cardenal decano, monseñor Raffaele Monaco La Valletta, ha fallecido en Angerola, donde se encontraba buscando alivio a su quebrantada salud.

Contaba cerca de setenta años y había sido promovido a la dignidad cardenalicia en 1868.—*Fabra.*

Teatro del Buen Retiro

«Una noche en el desierto»

Anoche se representó por vez primera la ópera en dos actos del maestro español Sr. Urien, obteniendo un éxito bastante lionero por parte del escogido público que llenaba el teatro. Fue repetido el preludio, así como otros pasajes de la ópera, saliendo a escena varias veces el maestro compositor, que ha sido muy felicitado, pues ha conseguido un verdadero éxito después de los ya conseguidos en Milán cuando por primera vez fue representada dicha ópera. La interpretación dada a la misma por los artistas que en ella han tomado parte no ha podido ser más perfecta, sobresaliendo en primer término la señorita Mazzi, haciendo resaltar el papel de Adila y obteniendo justos y merecidos aplausos.

También merecen especial mención Mastrobuono y Polesse.

Merece nuestra más sincera enhorabuena al pintor escenógrafo Sr. Invernici, que ha pintado unas preciosas decoraciones.

El vestuario y cuerpo de baile, muy bien, luciendo elegantes y esprichosos trajes.

La orquesta, dirigida por el maestro Tolosa, como siempre, admirable.

No dudamos que dicha obra ha de oírse con gusto (ste verano, esperando que el empresario siga dando a conocer obras que, como la de anoche, han de acogerse con agrado por nuestro público.

LA CENSURA TELEGRÁFICA EN PORTUGAL

(POR TELÉGRAFO)

Badajoz 15.—El criterio de la censura telegráfica portuguesa traspasa ya los límites de lo absurdo.

Ayer fué detenido el siguiente despacho, que se imitaba a reproducir una nota oficiosa publicada por varios periódicos de Lisboa:

«Los periódicos publican una nota oficiosa negando que el Gobierno portugués se haya puesto de acuerdo con el del Transvaal para contrarrestar la dominación inglesa en el África del Sur.

El Gobierno portugués ha concedido autorización para que las tropas británicas destinadas a la Rhodesia pasen por territorio lusitano.

El acuerdo entre Portugal e Inglaterra sobre el particular es completo.»

Paris 15.—Algunos periódicos juzgan tan intolerable la conducta de las autoridades portuguesas, en lo que a la censura telegráfica se refiere, impidiendo hasta la reproducción de noticias publicadas por los diarios ministeriales lus-

sitanos, que creen que la Conferencia internacional telegráfica, reunida en estos momentos en Budapesth, debería ocuparse en estudiar la torcida interpretación que se da en Portugal al artículo 7.º del Convenio internacional de San Petersburgo.—*Fabra.*

TELEGRAMAS NACIONALES

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

Exposición

Barcelona 15 (10.20 m.)

En la fábrica de fuegos artificiales que en San Martín de Provençals posee el Sr. Poblet ocurrió ayer una explosión, que ocasionó quemaduras de gravedad a un operario y lesiones menos graves a otros.—*Zadi.*

Visita

Cádiz 15 (9.40 n.)

El capitán de navío Sr. Villamil ha visitado la factoría Matagorda, en los astilleros de los señores Noriega; vió el acorazado *Carlos V* y en el arsenal de Caracas el *Príncipe de Asturias*.

Se atribuye a esta visita carácter oficioso. La fiesta del 14 de Julio en el consulado francés resulta animadísima, siendo muchos los españoles que dejaron su tarjeta.—*Waldemar.*

TURQUIA

CRISTIANOS Y TURCOS

(POR TELÉGRAFO)

Atenas 15.—A pesar del concertado armisticio, las tropas turcas tratan de extender la zona militar en que se hallan, ocupando nuevas posiciones.

En dicha zona, y cerca de Vonkolis, han sido muertos varios cristianos.

Londres 15.—Un despacho de Atenas, publicado en el periódico *Daily News*, dice que el domingo marcharon en dirección a Creta 200 naturales de la isla, conduciendo 700 fusiles y municiones.

Constantinopla 15.—Los turcos han levantado el bloqueo que tenían puesto a Esmirna.

En la provincia de Hauran los drusos se han dispersado.—*Fabra.*

LAS TARDES DEL PARLAMENTO

SENADO

SESIÓN DEL DÍA 15 DE JULIO DE 1896

Bajo la presidencia del Sr. Elduayen se abrió la sesión a las cuatro y quince.

Se leyó y aprobó el acta anterior.

Jura el cargo de senador el señor marqués de Santa Rosa.

Se entra en ruegos y preguntas.

El Sr. Núñez de Arce ruega a la Mesa que se impriman los discursos pronunciados en la información sobre el proyecto de ley de auxilios a las Compañías de ferrocarriles.

El señor presidente contesta que así está acordado.

El Sr. Martínez del Campo presenta documentos que revelan abusos cometidos en la elección de senador por la Universidad de Santiago.

El Sr. Romero Girón hace saber la edición de datos sobre tarifas y recorridos de ferrocarriles que días atrás formuló el señor marqués de los Castellanos, y pide que se amplíe la información sobre el proyecto de ley de auxilios a las Compañías.

El Sr. Concha Castañeda, presidente de la comisión, contesta que no puede accederse a ello, porque la comisión se considera ya suficientemente informada.

ORDEN DEL DÍA

Discusión del dictamen relativo al proyecto de ley de represión sobre las falsificaciones de sellos y timbres de las naciones obligadas en el convenio de la unión postal.

El Sr. Martínez del Campo combate su artículo 1.º, censurando que no se halla consultado a la comisión de Códigos de la Península y señalando en el proyecto faltas gramaticales y errores que pueden motivar cuestiones en los tribunales, y combate el dictamen en general.

El Sr. Morales (D. Gustavo), con lectura de muchos datos, contesta al Sr. Martínez del Campo defendiendo el dictamen combatido.

El Sr. Tejada Valdosa (ministro de Gracia y Justicia), aludido por el Sr. Martínez del Campo en su discurso anterior, toma parte también en la defensa del dictamen, exponiendo una serie de razonamientos conducentes a probar que no existen errores ni faltas gramaticales en el artículo 1.º citado ni deficiencia alguna en todo el proyecto.

El Sr. Martínez del Campo insiste, con gran elocuencia y mucha galanura de frases lioneras para todos los oradores anteriores, en cuanto tiene ya expuesto, y pide se retire el dictamen. Rectifica también el Sr. Morales, y pide se retire el dictamen para nueva redacción del artículo 1.º.

Se leen varios dictámenes, y fueron aprobados sin discusión.

Idem id. sobre varias carreteras, y quedan aprobados artículos por artículos, según petición del Sr. Sanz (D. Salustiano).

Se acuerda también que el Senado se reúna en sesiones hoy a las cuatro, y se levanta la sesión. Eran las seis.

CONGRESO

A las tres en punto, después de regresar de Palacio, el Sr. Lestres ocupa la presidencia.

Al preguntar si se aprueba el acta de la sesión anterior, el Sr. Zubizarreta pide que se cumpla el art. 111 del reglamento, que dispone que haya en el salón 72 diputados.

Verificada votación nominal, toman parte en ella 82.

El Sr. Mollada hace constar que, aunque en el extracto oficial aparece votando en contra de la aprobación del Mensaje, no es así, sino que votó con la mayoría.

El Sr. Lestres da cuenta de haber quedado en poder de S. M. la contestación del Congreso al discurso de la Corona, habiendo oído de la augusta dama frases que prueban la cordialidad de relaciones que existe entre ambos poderes del Estado.

El Sr. Requejo pide al ministro de Fomento que vaya al correo de Galicia por la nueva línea de Astorga.

Los Sres. Silveira (D. F. A.), García Gómez, Castro y García Valero, presentan proposiciones de carreteras.

Un incidente

El señor conde de Romanones: Ha pedido la palabra para anunciar una interpelación y hacer una pregunta. La pregunta es al señor ministro de Hacienda; la interpelación al señor ministro de Ultramar, y voy a empezar por el anuncio de esta interpelación, porque como quizá ya las sesiones no han de ser muchas, es necesario aprovechar el tiempo.

Con gran sorpresa, y tengo la seguridad que con gran amargura del país, terminó ayer la discusión habida para votar el Mensaje, y el señor ministro de Ultramar no se dignó siquiera hacer oír su voz en este sitio sobre esta cuestión, sin duda porque la discusión del Mensaje esta vez no se la refirió para nada a los asuntos de su departamento.

Yo entiendo que la situación de ese señor ministro, después de lo ocurrido en el día de ayer, es insostenible; y si yo fuera de aquellos que gustan de emplear palabras gruesas, diría que el decoro del señor ministro de Ultramar, des-

pues de la sesión de ayer, está herido, y que no puede seguir permaneciendo en ese puesto.

A fe, señores, que la cosa no es para tomada en broma, ni tampoco para ser mirada con indiferencia. Ríase, si lo tiene a bien el señor ministro de Fomento, que sin duda creyéndose más competente que el de Ultramar, terció en el debate habido en la discusión del Mensaje; pero el asunto no es de risa.

Pues qué, ¿es una cosa que sorprende que el señor ministro de Ultramar, el más llamado para hacer ver a la Cámara los conocimientos especiales que tenga sobre los importantísimos problemas aquí planteados respecto a Cuba, permanezca silencioso?

«Si estuviera presente yo le haría esta pregunta apelando a su conciencia y caballerismo; ¡dejó de hablar su señoría porque no tenía nada que decir, o porque se le prohibió, por quien podía, que hablara?

La cuestión no tiene vuelta de hoja; que el señor ministro de Ultramar tenía que hablar, es necesario; ¿cómo no es necesario que quiera demostrar que tiene conocimientos sobre los problemas que están sometidos a la resolución de su departamento?

El señor ministro de Ultramar, que ha pedido a las Cámaras, y las Cámaras se la han concedido, una autorización amplísima para usar de todos los créditos de la nación, para emplearlos como quiera, ¿cómo no se cree en el caso siquiera de venir aquí a demostrar ante el país que tiene conocimientos de lo que pasa en Cuba, y darnos cuenta de su gestión, buena o mala, pero, al fin y al cabo, de su gestión?

«Hasta ahora ha venido considerándose, y ya se ha visto los resultados, que el ministerio de Ultramar era como un ministerio de entrada; pero después de haber sido ocupado por el señor Castellano, no puede ser considerado como de entrada; habrá que aplicar a este escalafón la misma clasificación con que hoy están reguladas las parroquias y los curatos, que no empieza por curatos de entrada, sino por otra categoría inferior, que es la de curatos rurales; desde ahora, el ministerio de Ultramar será un ministerio rural, por haber sido ocupado por el Sr. Castellano. ¡Apenas ha sido aludido el señor ministro de Ultramar en este debate! ¿Por qué no ha hablado? ¿Es que no podía hablar sobre estas cuestiones, él, que es el encargado de llevar a la práctica las reformas; él, que según el señor presidente del Consejo de ministros, ha redactado nada menos que 23 decretos? ¿No era natural que nos hablara del contenido de estos decretos? ¿No era natural que dijera cuál era su opinión acerca de esos asuntos, cuando ha hablado el señor ministro de Fomento, que no creo que tenga especial los estudios en la materia, y el señor ministro de la Gobernación?

Su señoría puede decir que habló; pero cuando habló, yo no tengo ni remedio que reconocerlo, porque consta en el *Diario de las Sesiones*; pero eso lo reconozco, que si no lo reconociera, porque habló un día en el Senado durante diez minutos, pero nadie llegó a oír lo que decía.

Pero en estos momentos en que problemas tan importantes tienen que ser llevados a la práctica; cuando aquí se han planteado los problemas de Cuba en toda su extensión; cuando ha tomado este debate las alturas que ha tomado, el señor ministro de Ultramar ha permanecido silencioso, no ha dicho nada; preciso será, pues, reconocer que no ha dicho nada en esta cuestión, porque no le ha ocurrido nada, porque no podía ocurrírsele. Y como yo quiero que se le ocurra, y por lo menos que demuestre al país que si es ministro de Ultramar es por algo, yo anuncio al señor ministro de Ultramar una interpelación sobre todos los asuntos de su departamento.

Esta interpelación no tiene, como alguien pudiera creer, por objeto de mortificar al señor ministro de Ultramar, sino que yo quiero que el señor ministro de Ultramar no tenga relaciones personales de aquellas que puedan moverme a pasión y a pasión insana; no tenga tampoco esperanza ninguna (porque no tengo, como habrán podido comprender los señores diputados, si en los conocimientos, en las ideas, en los propósitos y en los actos del señor ministro de Ultramar) de allegar nueva ilustración al debate; me propongo cumplir un deber, el de que el señor ministro de Ultramar pueda demostrar, porque la discusión pudiera quedar reducida a un examen, que es apto para desempeñar el cargo que ahora desempeña.

Yo ruego a la Mesa que ponga este anuncio de interpelación en conocimiento del señor ministro.

Y ahora voy a dirigir una pregunta al señor ministro de Hacienda.

Se trata de un asunto por su índole especial extremadamente delicado, y por lo tanto, yo he de procurar guardar en mis palabras toda la prudencia posible y no herir a nadie.

Ha llegado a mi noticia lo que, seguramente al llegar a conocimiento del señor ministro de Hacienda, le producirá un gran sentimiento; que por parte de alguien, al hacerse efectivas las cantidades debidas por el Gobierno marroquí como pago de la indemnización acordada por el tratado de Madrid, se han cometido irregularidades muy grandes, tan grandes, que han llegado a despertar la conciencia y el sentido moral de las propias autoridades marroquíes, con lo cual el Congreso podrá comprender la importancia que habrán tenido.

Parece ser, y sobre este particular el señor ministro de Hacienda quizá esté mejor enterado que yo, que al percibirse esta cantidad alguien se ha lucrado en una medida y de una forma, no solamente lesiva para los intereses del Tesoro, lo cual es muy importante, sino desprestigiado el nombre español y poniendo a la Administración española muy por debajo de la Administración marroquí. Parece ser, y sobre esto el señor ministro de Hacienda podrá dar explicaciones a la Cámara, que ha habido no sé qué cambio de monedas, que ha dado por resultado que aquellas que entregara el Gobierno marroquí no han sido aquellas que han ingresado en las arcas del Tesoro español; y que este cambio no se ha hecho únicamente por aficiones numismáticas (ríase), sino que se ha hecho por haber una diferencia en el cambio entre unas y otras monedas de un 30 ó 40 por 100; y claro es que en la cantidad de 1.400.000 de duros, que es lo que el Gobierno marroquí ha pagado al Gobierno español, la diferencia de un 30 ó 40 por 100 es una cantidad no despreciable.

Yo tengo fe en que el señor ministro de Hacienda, si es cierto esto que digo de referencia y ha llegado a su conocimiento, habrá aplicado todo su celo para el descubrimiento de la verdad, y es posible que llegue a descubrirse con plena plena, porque conviene no olvidar que siendo los principales testigos de car, o aquellos mismos que pudieran tener responsabilidad, y siendo además marroquíes, será muy difícil que el señor ministro de Hacienda llegue a penetrarse de la verdad entera de lo ocurrido.

No necesita su señoría que yo excite su celo, que bien demostrado lo tiene en ocasiones semejantes; pero por el buen nombre de la Administración española, yo espero que, si son ciertos estos hechos, se castiguen, para que sirvan de escarmiento a los que vienen.

El Sr. Navarro Rivero, contestando al anuncio de la interpelación hecha por el conde de Romanones, se limita a decir que no ha quedado sin contestación ninguno de los cargos hechos al Gobierno durante la discusión antilleana.

Reconoce luego la gravedad del hecho denunciado por este señor referente a la irregularidad, y dice que en el tratado de Madrid se estipuló que el pago habría de hacerse en oro, pero que por dificultades no previstas se decidió más tarde aceptarlo en plata, si bien aumentando a la cantidad total el importe del quebranto por el cambio de metal.

En virtud de esto, acepté en plata el pago; pero cuando regresaba la comisión encargada de hacer efectiva la indemnización, sape por dos conductos diferentes algo de lo denunciado por el conde de Romanones, y abrió una información empezando por preguntar al Gobierno marroquí,

quien todavía no ha contestado a las dos notas enviadas en este sentido.

(Jura el cargo de diputado el señor marqués de Marañón.)

El señor conde de Romanones: No tengo más que dar las gracias al señor ministro de Hacienda por la forma en que ha contestado a mi pregunta y desear a su señoría que pueda hacer luz en este asunto.

Me temo mucho que no, y su señoría sabe por qué. Porque si cuando los criminales de esta índole administrada ocurren en Madrid es muy difícil probarlos, ¿qué será cuando han ocurrido en Mazagán y cuando los testigos ó los que tomaron parte en ese hecho están, no en Mazagán siquiera, sino en Fez, ó corriendo el desierto?

¿Qué esperanzas en tales condiciones se pueden fundar en el testimonio del personal administrativo del Imperio de Marruecos, ni qué esperanza se puede tener en encontrar y recibir informes de los funcionarios marroquíes que entregaron a nuestros delegados esas monedas? Por eso temo que sean inútiles todos los esfuerzos de su señoría; y bien lo prueba el hecho por su señoría citado de que dos veces ha pedido un dato sencillísimo y todavía no ha podido obtenerlo. Pero, en fin, esperemos, que en la justicia hay que tener fe.

En cuanto a lo que dice su señoría, contestando a lo que anunció el señor ministro de Ultramar, no crea su señoría, y ahora que está presente el señor ministro de Ultramar he de repetir lo que me mueve en este asunto, ni creo que en ningún otro, pasión de ninguna clase: la pasión no puede sentirse y manifestarse más que respecto de personas con quienes ha habido relaciones de amistad ó motivos de enemistad; y declaro sinceramente, respecto del Sr. Castellano, no me mueve ninguna clase de pasión; me mueve, sí, el cumplimiento de mi deber; y lo que he dicho resulta plenamente demostrado por las palabras del señor ministro de Hacienda.

Su señoría afirma una cosa que yo no he negado: que el Gobierno de S. M. ha dado contestación a todas las preguntas, a todos los argumentos y a todos los cargos que se han formulado desde los bancos de la oposición. Reto es verdad, y nadie lo niega; pero tampoco puede nadie negar que el señor ministro de Ultramar se ha abstenido de terciar en el debate, y me va a permitir el señor ministro de Hacienda que yo le dirija un argumento personal.

Dentro de poco van a someterse a la discusión del Congreso los proyectos de ley presentados por su señoría, y van a discutirse las importantísimas materias financieras que esos proyectos contienen. Podría muy bien suceder que a los cargos y argumentos de la oposición respecto de esos proyectos contestase el Ministerio entero, incluso el señor presidente del Consejo; pero el Sr. Navarro Rivero estoy seguro de que no permanecerá un solo momento en ese banco si no se le deja terciar en la discusión. ¿Permanecerá su señoría cruzado de brazos viendo que contestaban a los ataques de las minorías el señor ministro de Fomento ó el de la Gobernación? Yo estoy seguro de que no; y de que, ó no continuaba una hora más en ese banco, ó era el primer ministro que se levantase a contestar.

Con este argumento al *hominem* resulta probado que el señor ministro de Ultramar ha debido hacer lo propio, a menos que ya tenga resolución de dejar la cartera. (El señor ministro de Hacienda: Son cosas muy distintas los proyectos de Hacienda y el Mensaje.)

El señor ministro de Ultramar (Castellano): Cuando yo llegaba a este recinto se me ha notificado que el señor conde de Romanones había anunciado una interpelación, y a anunciarme había sentido la conclusión de que el ministro de Ultramar debería haber abandonado este puesto por su no intervención en los debates del Mensaje.

En cuanto conozco los términos concretos de esa anunciada interpelación, tendré el gusto de señalar día para contestarla, y desde luego aseguro al señor conde de Romanones que, como a mí no me duelen prendas, estaré dispuesto a discutir con su señoría cuanto digna en la Cámara, y me pondré a su disposición todos los días que sean necesarios para esa discusión. Respecto al otro punto, su señoría no ha sido justo, ni se encuentra tampoco bien informado. El ministro de Ultramar ha terciado en las discusiones del Mensaje. Lo que hay es que no ha terciado en el Congreso, pero ha tenido la honra de dirigir la palabra a los señores senadores en la otra Cámara. No niego su señoría lo que está en el *Diario de las Sesiones* y sabe todo el mundo. (El señor conde de Romanones pronuncia algunas palabras que no se perciben.) Pues entonces no haga su señoría señas negativas a aquello que es evidente.

No es la primera vez, y lo saben todos los señores diputados que cuentan con alguna antigüedad en la Cámara, y si su señoría contesta la que cuentan otros lo habrá tenido también presente, que cuando llegan estas grandes discusiones políticas suele terciar casi todo el Gobierno en ellas y se reparten los turnos según la manera que entiende el presidente; y del mismo modo que se convino en que discutieran en el Senado los señores ministros de Estado, de la Guerra y de Ultramar, ha dispuesto perfectamente que estuvieran aquí la discusión los que tan dignamente la han mantenido.

En cuanto a la última observación de su señoría, de que yo me debiera sentir lastimado por otros señores ministros han llevado la voz del Gobierno en el Congreso en la discusión del Mensaje, y a las indicaciones que, estableciendo parangones, ha dirigido a mi compañero el señor ministro de Hacienda, mi propio compañero y amigo el Sr. Navarro Rivero le ha dado cumplimiento en una interrupción. El caso no es igual.

Si yo, durante la discusión del Mensaje, hubiera oído algún cargo importante, algo que se relacionara con mi gestión personal dentro del departamento de Ultramar, me habría levantado cuantas veces fuese preciso para defenderla; pero la cuestión no estaba planteada en esos términos con relación a Cuba, sino que todos los debates se han encajado a la política general del Gobierno; y la política general del Gobierno, y más en asunto de esta importancia y naturaleza, sabido es que la sintetiza y la lleva el presidente del Consejo de ministros. (Muy bien, muy bien.)

El señor vicepresidente (Bergamín): El señor conde de Romanones tiene la palabra para rectificar.

El señor conde de Romanones: Le habíam enterado bien a su señoría. Los términos de mi interpelación eran los que le han referido. Yo he comenzado por lamentar me de que concluyera el debate del Mensaje ayer en esta Cámara y su señoría no hubiera hecho uso de la palabra; yo creía que su señoría debía lamentarlo aún más que yo y que todos los señores diputados que de la misma manera interpretan esas palabras mías.

Dice su señoría que no ha oído que le hayan hecho cargo de ninguna clase. Aparte de que si ahora desmenuzáramos toda aquella larga discusión, vería su señoría, no un cargo, sino muchos, su señoría sabe que se han planteado en el día de ayer cuestiones que su señoría más que el presidente del Consejo estaba en el caso de contestar, como, por ejemplo, la importantísima cuestión arancelaria que su señoría tiene que resolver y darnos cuenta de lo que ha hecho en el transcurso de un año, cuando to m me la guerra.

¿No estaba su señoría en disposición de tomar parte en el debate? Cuando aquí se hablaba de los 23 decretos hechos por su señoría, ¿no debía haber habido? ¿Creerá su señoría que después de haber guardado silencio en la discusión del Mensaje, podrá haber nadie que crea que su señoría es el autor de esos 23 decretos?

Es cierto, señor ministro de Ultramar, y así lo he asegurado yo, que su señoría, según consta en el *Diario de las Sesiones*, terció en la discusión del Mensaje en el Senado. Creo que esto no es hacer cargo ninguno a su señoría, ni creo que tampoco d-muestra afán de mortificarle. ¿Creo su señoría, en conciencia, que se puede llamar

tomar parte en una discusión tan importante como la del Mensaje pronunciando un discurso como el que su señoría pronunció siendo ministro de Ultramar? Yo creo que esto no puede sostenerse.

Su señoría ha dado el argumento que más convence en apoyo de la tesis que yo sostengo.

Su señoría ha dicho que el señor presidente del Consejo distribuyó entre los ministros los que debían sostener el debate en una y otra Cámara; y a su señoría, ¿qué puesto le dió? Su señoría quedó reducido a hablar en el Senado, pero muy en segundo término, de modo que apenas dijera nada; y claro es que su señoría, partiendo de esto, ha cumplido perfectamente con su deber.

¿Creo su señoría que ninguno de sus compañeros (si estuviera presente el Sr. Navarro Rivero se lo diría) no hubieran tomado como ofensa personal que en el Congreso, Cámara deliberante, si no la principal, porque no hay principal entre el Senado y el Congreso, la más importante para esta clase de debates, sobre todo siendo su señoría diputado y no senador, que no se le hubiese dejado contestar en nombre del Gobierno? ¿Creo su señoría que ha sido mejor que sobre asuntos de Cuba hayan contestado a oradores importantes los Sres. Linares Rivas y Cos-Gayón, los cuales, sin hacerles ofensa, no son competentes, al menos por la cartera que desempeñan, para esta clase de debates, y por tanto, que no tiene nada de particular que sus discursos no tuvieran aquel relieve que la importancia del asunto y la altura del debate requieren? Su señoría, al fin y al cabo, aun suponiendo que no conociera nada de los asuntos de Ultramar antes de encargarse de esa cartera, lo cual no es mucho suponer, ha tenido año y medio para enterarse; en ese tiempo ha podido enterarse mucho, y si su señoría hubiera hablado hubiésemos podido sacar el convencimiento que teníamos que sacar.

Yo no quisiera que su señoría se ofendiera por esto; pero su señoría ha solicitado una autorización amplísima, cuyas consecuencias son tan extremadamente graves que pueden hasta poner en peligro la Hacienda de la nación española, de cuya autorización, según el uso que de ella se haga y el dinero que se obtenga, puede depender el éxito de la guerra; y como el Congreso le ha autorizado para esto sin discusión, resulta que ha autorizado a un ministro de cuya competencia está todavía a oscuras.

La interpelación que yo anuncio a su señoría es una interpelación de carácter general, lo mismo en lo político que en lo económico, y tiene por principal y único objeto el que su señoría demuestre a la Cámara la competencia que tiene para desempeñar ese cargo.

Rectifico el ministro de Ultramar, y se pasa a otro asunto.

El Sr. Urzáiz pregunta a cuánto asciende el presupuesto extraordinario de gastos de la guerra, y se lamenta de que no se pague con puntualidad a los militares que pelean en la gran Antilla.

El ministro de la Guerra dice que no puede contestar a la primera pregunta, y respecto a la segunda dice que no es tanto, puesto que por la Caja del ministerio se está pagando la asignación de Julio.

Se entra en el orden del día: Obligaciones generales del Estado.

El Sr. Urzáiz combate la parte relacionada con el arriendo de las minas de Almadén.

El Sr. Poveda presenta una enmienda, que es desechada.

Rectifica el Sr. Urzáiz.

</

proceder a la busca y captura de los dos referidos individuos.

Según parece, se trata de una casa de banca y no de una empresa de ferrocarriles, como se dijo ayer.

MADRID

El teniente de alcalde del distrito de la Audiencia, Sr. Peño Carrero, decomisó ayer gran cantidad de pan falso de peso, teniendo la bondad de remitirlos algunos buenos para que los repartamos entre personas necesitadas.

Hemos recibido un ejemplar de las tarifas últimamente publicadas por la Compañía del telégrafo directo a España.

Hoy, a las seis de la tarde, se celebrarán gran de regatas y cucas en el estanque grande del Retiro.

La Institución Libre de Enseñanza está disponiendo para el año próximo un curso normal destinado a la preparación de los aspirantes al profesorado de Derecho (organización comparada de los estudios jurídicos, tendencias actuales en sus diversas ramas, métodos de enseñanza, etcétera).

El curso se hallará confiado a los Sres. Azcárate, Costa, Uña, Giner de los Ríos, Altamira y quizá algún otro.

PROVINCIAS

En Murcia ha fallecido D. Manuel Multedo Castillo, médico conoicidísimo en la capital murciana, donde por sus trabajos y las condiciones estimabilísimas de su carácter habíase granjeado, más que simpatías, verdadera veneración.

Enviamos a su familia nuestro más sincero pésame, y especialmente a su hijo D. Manuel, dignísimo funcionario del ministerio de Estado.

Según el programa que hemos recibido, las fiestas que en honor de su santo patrono, el apóstol Santiago, ha de celebrar el Ayuntamiento de Santiago de Galicia, en los días del 24 al 27 del corriente, prometen estar muy animadas.

Con el fin de solemnizar la fiesta, a más de los fuegos artificiales, funciones religiosas, bailes, carreras de velocípedos, etc., se repartirán 5.000 bonos entre los pobres.

SUCESOS

Dos caídas casuales, con desgraciadas consecuencias, ocurrieron ayer: la de un vecino de sesenta y un años, llamado Cesáreo Ramírez, que se fracturó una pierna y se produjo contusión grave en diferentes partes del cuerpo, en el desmonte de un tejado del barrio de Nueva Numancia.

La otra la dió María de los Santos en un lavadero de la calle de Embajadores. Se fracturó una pierna.

En la calle de San Bernardo, números 4 y 6, habitación de D. Andrés Coviari, que se hallaba en Almería, se cometió un robo.

Los ladrones fracturaron la puerta de entrada y cuantos muebles creyeron que podían encerrar algo aprovechable, pero no se llevaron más que una colcha de Damasco, porque las alhajas las había dejado su dueño, al marcharse, en casa de un cuñado suyo.

¡Oh, previsión!

IMPRESIONES POLÍTICAS

Se sigue hablando de si habrá ó no habrá presupuestos.

Insistimos en lo dicho. Todo depende del Gobierno y de la mayoría. Los presupuestos nada tienen que ver con los proyectos extraordinarios. Se pueden aprobar los presupuestos y los recursos para la guerra. Para eso ya saben los ministros que cuentan con el concurso de la minoría liberal.

Los proyectos extraordinarios hay que discutirlos mucho, y algunos son en absoluto inadmisibles. De modo que lo conveniente es saber si el Gobierno lo que desea principal y acaso únicamente es que se salven los proyectos extra-

ordinarios, porque en ese caso sí que la inteligencia es imposible.

Puede haber transacción y haber modificaciones, por ejemplo en lo de la Tabacalera. Con ese proyecto el Gobierno podía obtener 500 millones de pesetas, capital que no sería necesario ir a buscar fuera de España, sino que dentro de nuestro país se obtendría.

Pero en proyectos como el de Almadén, ¿qué discusión cabe? Un ilustre exministro liberal lo decía ayer. ¿Qué prisa le corre al Gobierno lo de Almadén cuando aún faltan tres años para que el contrato expira? Ninguna. Pues entonces ese puede esperarse un examen detenido, que bien lo necesita, y por lo tanto no pasará, no puede pasar.

No hay, pues, hipotéticas, como gratuitamente supone *La Epoca*, ni deseo de dejar sin recursos al país. El país, con los presupuestos, puede atender sus obligaciones. Lo que no se quiere es que a la sombra de los apuros se deslicen propósitos ruinosos.

Ni más ni menos.

Tenemos el deber, como periodistas, como informadores del público, de reflejar, en primer término, aquello que impresiona a la gente política. Por esto y no por otra cosa hemos de dar la preferencia en estas impresiones a las que entre los ministeriales han producido las palabras pronunciadas en la sesión de ayer por nuestro querido amigo el señor conde de Romanones. La denuncia que ha hecho sobre la supuesta defraudación realizada por la comisión que ha ido a Mazagán a recibir el último plazo de la indemnización marroquí, fué de tal efecto y tan fundada, que el ministro de Hacienda ha reconocido que, en efecto, hay algún indicio racional para suponer que lo que ha denunciado el conde de Romanones es exacto.

En caso afirmativo, nosotros levantamos acta de la promesa del ministro de Hacienda; que si se demuestra que el *abuso*—somos benignos en el calificativo—denunciado por nuestro querido amigo tiene la base firme de los hechos, lo menos que puede hacer el Sr. Navarro Reverter—y nosotros no dudamos de lo que lo haga—es castigar severamente a los que hayan hecho de una cuestión de tanta importancia como el del cobro de una indemnización de guerra, asunto mercantil.

No vimos anoche al ministro de Ultramar.

Pero por referencias que nos merecen crédito, puesto que son referencias de compañeros muy veraces, sabemos que el Sr. Castellano se lamentó del anuncio de interrelación que le hizo el señor conde de Romanones.

Y parece que el Sr. Castellano dijo que no se explicaba la conducta de nuestro amigo el señor conde de Romanones, puesto que nunca se habían tratado, ni saludado siquiera.

Si esto último es exacto, debemos afirmar nosotros que no es explicable la extrañeza del ministro de Ultramar.

No se trata ahora de una cuestión de saludos, sino de una cuestión política. Y el conde de Romanones lo ve en el Sr. Castellano otra cosa que el ministro de Ultramar.

No hay en sus palabras de ayer nada que trascienda a resentimiento personal, ni cosa semejante.

Lo único que hay es que el Sr. Castellano es ministro de la Corona, y el conde de Romanones individuo de la minoría liberal. Este, en uso de un perfecto derecho, cree que ha hecho el señor Castellano un papel poco airoso en el último debate político. El Sr. Castellano puede defenderse, y todo lo demás, todo lo que se exponga por la noche a los periodistas que van al ministerio a oír lo que les dicen y no a discutir, no nos parece propio de la reconocida inteligencia del señor Castellano.

Es más: garantizamos una cosa, y es ésta: si el ministro de Ultramar convence al señor conde de Romanones de que está justificada su no intervención en el reciente debate político del Congreso, no tendrá el conde de Romanones inconveniente en reconocerlo, como es de obligación en todo el que discute.

Pero antes de nada bueno será que el Sr. Castellano se entere de lo que anteañoche pensaban de su silencio muchos diputados de la mayoría, y entre éstos algunos de la unión constitucional. Y para que vea el ministro de Ultramar que no tenemos animosidad alguna contra él, le diremos que varios de los cargos que esos diputados le dirigían nos parecieron sobradamente injustos.

Parece cosa segura—no nos atrevemos a afirmarlo por no equivocarnos—que hoy asistirá al Congreso el Sr. Pidal.

Y también se tenía anoche por cierto que convocará a una nueva reunión de los representantes de las minorías.

Lo que nosotros sabemos de ciencia cierta es que el señor marqués de la Vega de Armijo, que representará, en ausencia del Sr. Sagasta, a la minoría del Congreso, no había recibido anoche aviso para la reunión.

También nos consta que si lo recibiese y la reunión se verificase, el marqués de la Vega de Armijo se limitaría a exponer una vez más los acuerdos adoptados en la última reunión de la minoría, según los cuales no se opondrá ésta a la aprobación de los presupuestos sin aumento en los gastos; pero discutirá con la extensión que merecen los proyectos especiales presentados por el ministro de Hacienda, y que no son en poco ni en mucho necesarios para la legalización económica.

Si el Gobierno se empeña en que estos proyectos se discutan, no tendrá inconveniente la minoría liberal en que sigan las Cortes abiertas... hasta Septiembre. La dificultad de que esto se realice, estriba en dos cosas: la primera, en que los diputados ministeriales que tienen dinero se apresuran a dejar a Madrid; la segunda dificultad es la de que el Sr. Zubizarreta, que por lo visto también quiere marcharse pronto—y hace bien—está dispuesto a pedir diárame que se cuente el número de diputados.

Por cierto que el joven diputado Sr. Zubizarreta nos es muy simpático, porque es un carlista democrático, y hasta rebelde.

Anoche le preguntaron algunos periodistas si su actitud la aprobaba la minoría a que pertenece.

Y contestó el interpelado: —Yo soy guipuzcoano y tengo fuero. Yo hago lo que creo que debo hacer, y por ambas cosas, por el dictado de mi conciencia y por mi fuero, no tengo para qué consultar a jefes, ni a minoría, ni a nadie.

Muy bien, simpático amigo: de eso al carlismo cantonal es independiente, no hay más que un pso.

El Gobierno está en todo... lo menudo. Ya tiene designado candidato ministerial para el distrito de Castrojeriz.

Es el joven romanista D. Luis Urquiola.

El Sr. Urquiola estaba encasillado por Cuba, y... no salió. No contaba con Weyler.

Ahora va a luchar en un distrito donde no triunfará, probablemente, y sentimos que no le lleven a otro, porque el Sr. Urquiola sería en la mayoría actual uno de los diputados de mejor palabra.

Pero aun siendo el Sr. Urquiola un joven de mérito, en Castrojeriz no pasará de ser un apreciable desconocido.

Y se llevará el segundo desengaño de la temporada electoral.

A consecuencia del incidente ocurrido en la sesión del Congreso entre los señores marqués de Mocholes y Urzáiz, se dijo anoche que para la resolución del asunto mediarán amigos de ambos.

Los representantes del Sr. Urzáiz parece que son el duque de Almodóvar del Río y el conde de Xiquena; el marqués de Mocholes, acaso por haber recibido ya entrada la noche la visita de aquéllos, no se sabía anoche a última hora que hubiese designado más que al conde de Peñalver.

De veras des-amos que el asunto se arregle satisfactoriamente, y así es de esperar.

Cornu... copias

Dice *La Correspondencia de España*: «El famoso espada Guerrita presenció la corrida desde el palco 105, en unión de varios amigos y de varios diputados provinciales.

Estos le han obsequiado con unos riquísimos pendientes para su esposa, y que dicen han costado 7.000 pesetas.

Pero sepan que no los han pagado los señores diputados de su bolsillo particular, sino de los fondos que produjo la última corrida de Beneficencia.

¡Oh, las personas generosas!

Ignoramos si esto será rigurosamente exacto; pero lo sabemos cuando las cuentas se publiquen al detalle en el *Diario de Avisos*, como otros años se hace, cuentas que ya deben estar bien

meditadas desde el día 11 de Junio, en que la corrida se verificó.

En la próxima semana saldrán para Santander los famosos espadas Mazzantini y Reverte, los cuales torearán en dicha Plaza los días 25 y 26 de Julio y 2 de Agosto reses de Aleas, Martiñez y Fonfrede.

El día 25 del presente torearán en Barcelona Minuto y Faico. El 26, en Matató, los mismos.

El antiguo matador Cuatro-dedos regresará en breve a la Península, procedente de América.

El 6 de Septiembre matará una corrida de toros en Valencia de Alcántara el popular espada Mazzantini, pasando el 8 a Badajoz, donde lo efectuará con Guerrita.

Se dice que entre los espadas que han de cruzar el charco en el próximo invierno, camino de Méjico, figuran Lagartijillo, Minuto, Bonarillo, Quinto y otros.

El día de Santiago se celebrará en Jerez una corrida, en que tomarán parte Fuentes, el Algabeño y el Jerezano. Este último matará alternando.

C.

Bolsa

ULTIMOS PRECIOS	DÍA 14	DÍA 15
4 por 100 interior contado..	63,40	63,45
Idem serie E....	63,30	63,50
Idem fin de mes.....	63,30	63,35
Idem próximo.....	00,00	00,00
Nuevas series G. y H.....	66,80	66,80
Exterior al contado.....	75,95	76,10
Idem fin de mes.....	75,85	75,95
Idem próximo.....	00,00	00,00
Idem títulos pequeños.....	79,20	79,40
4 por 100 amortizable.....	76,00	76,05
Idem títulos pequeños.....	77,00	77,70
Cubas 1888.....	86,85	86,80
B. Hipotecario. Cédulas al 5 por 100.....	72,00	72,00
Idem al 4 por 100.....	104,00	104,00
Idem al 4 por 100.....	00,00	00,00
Banco de España.....	369,00	371,50
Comp. de Tabacos.....	191,25	192,00
S. elect.ª d. Chamberl.....	000,00	000,00
CAMBIO		
Sobre París, a la vista.....	18,25	18,35
Sobre Londres, a la vista.....	29,75	29,80

ASPECTO DEL MERCADO

El rentista, el que vive de la renta de su papel, no se asusta ni se preocupa de nada, por lo que guarda sus títulos de la Deuda. De aquí que no saiga a la plaza papel a la venta, y por esta razón vemos diariamente que el Contado se paga 10 céntimos ó 12 más caro que el Fin de mes, caso anómalo é irregular el de que se pague más caro el papel que ha de recogerse al día, mientras que el que se compra a la liquidación de fin de mes se paga más barato.

Es ley constante que lo que se compra a plazo se pague más caro; pero en la Bolsa de ahora sucede todo lo contrario; caso raro y anómalo, pero que prueba que abunda el dinero y hace falta papel.

Barcelona envió al principio de la sesión el cambio de 63,35; luego 63,45, cerrando a 63,37. París, 64,47 de apertura y 64,37 de cierre. Londres, 64,25.

Siguen los mercados en expectación, pero sosteniendo los cambios.

SECCIÓN RELIGIOSA

Jueves, 16 de Julio de 1896.
La misa y oficio divino son de la Exaltación de la Santa Cruz, con rito doble de primera clase y color encarnado. También se reza de la virgen del Carmen, con rito doble de segunda clase y color blanco.

Santoral: Santos Faveto, Damián y Sisenando, mártires, y San Hilario, monje.

CUARENTA HORAS

En la parroquia del Carmen con fiesta solemnísima a su titular, siendo oradores el Sr. Fernández, y por la tarde el Sr. Carranza.

San José (parroquia): Id. id. el Sr. Manzanos, y por la tarde el señor cura de San Millán.
Novenas de la Virgen del Carmen.
Terminan en todos los templos que hemos anunciado.

Mañana 17, viernes.—San Jacinto, mártir.

SECCION RECREATIVA

CHARADA

Materia para tejidos de lujo, segunda y cuarta; preposición, mi primera; es río de mucha fama la segunda con tercera; la tres con cuatro en el agua el que tiene habilidad, y es negación consumada; y el todo entre mar y tierra, y título de aristócrata que dejó buenos recuerdos como estadista en España.

ENCASILLADO

Números 1, 2, 3, 4, 8, 10, 12, 14, 21, 24, 27, 28, 30, 32, 36, 40. Colocar estos números, uno en cada casilla, de modo que sumando las casillas verticales, las horizontales y las diagonales, resulte siempre la suma de 73.

Soluciones a los pasatiempos de ayer:
A la charada.—TIMORATO.
Al logogrifo numérico.—CAMISERO.

Han remitido soluciones exactas:
A la charada.—Antonio Navarro, Manuel Cadenas, Agustín Losada, Emilia Caramés, Benito Guevara, Enrique Alvariz.

Al logogrifo.—Pablo Muñoz, Muley Garrafa, Ana Martínez, Felipe Garrido, Redal, Un niño de once años.
A la charada y logogrifo.—Salomé Herrero, Gabriel Hurtado, Federico Villaverde, Julián Rodríguez Carbón, El diablo azul, Emilia y Ricardo Colomo, La bella valenciana, Josefa Robles Villanueva, Magdalena Martínez.

Por parte telegráfico

Santander 15.
Solución logogrifo, CAMISERO.—La Catedral.

PARA comer bien y económico en Madrid, Pasadizo de San Ginés, 5, y en los Viveros de la Villa, fonda de Lázaro López.

ADVERTENCIA

Seguindo la costumbre hace tiempo establecida en EL GLOBO, a todos los suscriptores de Madrid que se trasladan a provincias les serviremos nuestro diario, sin alteración de precio, durante los meses de julio, agosto y septiembre, previo el pago de la suscripción de un trimestre.

AVISO

Conforme hemos anunciado en días anteriores, en 1 de Julio hemos girado a cargo de los suscriptores en descuento el importe de un semestre de suscripción que, no dudando será aceptado, les abonamos en cuenta.

E. J. — Imprenta — EL GLOBO
San Agustín, 2. — MADRID

cía palidecer su frente, crispas sus labios y sentirse acometido de sorda rabia mezclada á veces con impulsos de ternura, para venir á parar en impotente cólera.

Al fin, todo convulso, y haciendo un gesto de desconsuelo, como quien cede á un impulso superior á la voluntad, se acercó á la puerta, levantó la cortina, y abriendo suavemente una puerta, penetró en el cuarto inmediato, al cual nosotros le seguiremos.

Esta habitación era mucho más grande que el tocador y estaba destinada á alcoba.

El primer objeto que saltaba á la vista era una cama.

En esta cama, alumbrada por la luz de una lámpara colocada en una mesa que había á cierta distancia, y cuya luz se mitigaba por una pantalla de encaje, reposaba una mujer joven, tan joven, que más bien tenía el aspecto de una niña.

La palidez de la cera cubría su semblante. Tenía los ojos cerrados y la cabeza echada hacia atrás en la almohada, sobre la que se extendía en relucientes bucles su magnífica cabellera, formando un precioso marco de ébano á sus delicadas facciones.

De ébano también eran sus preciosas cejas, cuyo gracioso arco remataba sus caídos párpados proyectando la sombra de las pestañas sobre aquellas mejillas de un color pálido blanco mate.

En sus labios descoloridos por el sufrimiento se dibujaba una ligera sonrisa, que dejaban ver el nacarado esmalte de una doble hilera de dientes de perfecta regularidad.

La frente, oculta en parte por los oscuros bucles de su cabellera, parecía pequeña, pero muy bien formada; su nariz era muy correcta, aunque parecía un poco larga, y en el centro de la barba aparecía un precioso hoyuelo, anuncio seguro de valor y de energía.

El embozo estaba algo caído, dejando adivinar entre fina batista un cuello y un busto modelo de perfección.

Uno de sus brazos, caído afuera, enseñaba una mano delicada de preciosos dedos, rematados por unas uñas sonrosadas, pero terminadas en punta como las garras del gato.

Aquella joven estaba dormida en fuerza de fatiga producida por una crisis aguda y

pasajera, más bien que por una larga enfermedad, que sin desfigurarla había postrado todo su ser; crisis que explicaba perfectamente la cuna que había colocado en la habitación próxima y que ya estaba vacía.

La habitación, sin estar amueblada con un lujo llamativo, anunciaba hábitos de riqueza y bienestar mezclados con cierto aparato galante.

El hombre se detuvo á dos pasos del lecho, contemplando á la que descansaba en él y que no parecía tener más de diez y ocho años.

Su ardiente mirada expresaba á la vez dos sentimientos opuestos llevados al paroxismo: el odio y la admiración, por no decir la adoración, y mezclado con esto, algo de intimidad, de amargura y de violencia.

Viendo que la joven dormía, se acercó más aún, lentamente; pero á medida que se acercaba, y que su mirada de azul pálido se posaba sobre la joven, el semblante de ésta se modificaba.

La sonrisa se iba retirando poco á poco de sus labios, que se cerraban por momentos; sus finas cejas se habían contraído, se dilataba la nariz, y parecía que su frente se oscurecía, como si sobre ella pasase una nube llenándola de sombra.

Sus dedos se movían de una manera nerviosa, se agitaban sus manos, como tratando de alejar algún objeto, y su cuerpo se agitaba en violentas convulsiones, levantando su gracioso cuerpo, cuyos puros contornos podían adivinarse bajo aquella mullida y fina cubierta.

Ninguna de estas transformaciones, ni ninguno de estos detalles había pasado desapercibido á la penetrante mirada del que la miraba dormir.

Una amarga sonrisa se dibujaba en sus labios, y se contrajeron sus facciones, sin manifestar extrañeza ni sorpresa.

La durmiente lanzó de pronto un gemido y abrió bruscamente los ojos.

Ambas miradas se cruzaron, permaneciendo fijas una sobre otra durante algunos segundos; los párpados de la del hombre cedieron un poco, y sus pupilas cedieron trémula y vacilantes.

De aquellos dos adversarios, porque, según

FUNCIONES PARA HOY

JARDIN DEL BURN RETIRO.—A las 9.—Función 35 de de abono.—Turno impar.—A las 9.—Día de Moda.—Una noche nell deserto.
Intermedios en el jardín por la banda del Hospicio.
PRINCEPE ALFONSO.—A las 8 y 3/4.—Una vieja.—Salón Estaya.—Cuadros disolventes.—El mundo e media es, ó el baile de Luis Alonso. Hermanos Cassenell.
MARAVILLAS.—A las 8 y 3/4.—La feria de Villaplácida.—Los gorrones.—El monaguillo.—La lista oficial.
TEATRO-CINCO DE COLON.—A las 9.—Las hijas del Zebedeo.—El estudiante Segovia.—Los coreanos.
Buñaca con entrada, 1 pta.; entrada general, 25 céntimos.
CIRCO DE PARISH.—A las 9.—Director W. Parish.—Gran día de gala.—Gran éxito.—Tercera presentación del valiente domador español Sr. Malleu, con sus leones amestrados y del número de atracción titulado «El Arca de Noé».
Entrada, 50 céntimos.
TEATRO DE LA INFANCIA (Guñol) Plaza de la Lealtad, 1, (Prado).—Bonitas funciones desde las cinco de la tarde. Palcos 1 peseta, preferencias 15 cént., y general 10 cént.
CINEMATOGRAFO LUMIERE.—Fotografías animadas.—Carrera de San Jerónimo, 34.—Todos los días de 10 y 1/2 a 12 y 1/2 mañana, de 4 y 1/2 a 8 tarde y de 9 a 12 noche.



TÓNICO-ORIENTAL

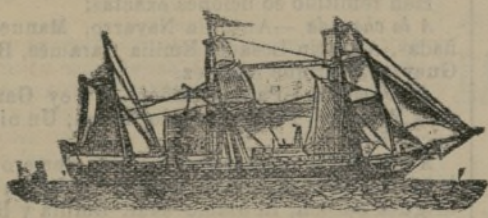
LIMPIA, PERFUMA, AUMENTA,
CONSERVA Y HERMOSEA

EL CABELLO

De venta en todas las farmacias y perfumerías de la Península.

JORGE AHLEMEYER, INGENIERO

Madrid: Carrera de San Jerónimo, 51.—Bilbao: Gran Vía, 50.
Instalaciones completas de alumbrado eléctrico, transmisión de fuerza, galvanoplastia, electrolisis, telefonía, etc., y venta de materiales.—Maquinaria para las industrias.—Delegación general para España de la SOCIEDAD DE ELECTRICIDAD, antes
SCHUCKERT & C., Nürnberg.

COMPAÑIA VASCO ANDALUZA
IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta con veinte vapores, ha fijado sus salidas:
Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cetta y Marsella.
Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.
Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.
Sábado.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados, antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.
Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.
Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Farfán, al lado de la batería Salvas.



PADECEIS DOLORES DE MUELAS?
EMPLEAD COMO YO
EL ELIXIR DENTIFRICO
del Dr. ROUSSET
DE LA FACULTAD DE NEW-YORK.
Recomendado en la Exposición Universal
PARIS 1889.
2 Granadas Diplomas de Honor, Medallas de Oro y Plata.
AUMENTA
GUMMERS
43, Rue Croix-de-Segues, BORDEAUX.
Se encuentra en todas las buenas Perfumerías.

SERVICIOS

DE LA

COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales; el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.
Línea de Filipinas.—Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, costa oriental de África, India, China, Cochinchina, Japón y Australia. Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, á partir del 23 de Enero de 1896.

Línea de Buenos Aires.—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife. Saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Póo.—Cuatro viajes al año para Fernando Póo, con escala en las Palmas, puertos de la costa occidental de África y Golfo de Guinea.

Servicio de África.—Línea de Marruecos.—Un servicio mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—El vapor *Joaquín del Piñazo* sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar, los lunes, miércoles y viernes, retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasaje de ida y vuelta. Hay pasaje para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se les entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

PARA MÁS INFORMES: En Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripoll y C.ª, plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 13.—Santander: Sres. Angel B. Pérez y C.ª.—Coruña: D. B. de la Guardia.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosh Hermanos.—Valencia: Sres. Dart y C.ª.—Málaga: D. Antonio Duarte.

EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Mes.	Trimestre.	Semestre.	Año.
Madrid.....	1,50	4,50	9	17,50
Provincias y Portugal.....	>	6	12	22,50
Extranjero y Ultramar.....	>	15	30	55

El pago de la suscripción es adelantado.

Venta, 25 números, pesetas 0,75.

Número del día, 5 céntimos.

Idem atrasado, 25 céntimos.

Se suscribe en las oficinas, calle de San Agustín, número 2, y en todas las librerías.

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Administración y en la Sociedad general de Anuncios, Alcalá, 6 y 8.

Paris.—Mr. A. Lorette, 61, rue Caumartin.

Barcelona.—Sres. Roldós y Compañía, Rambla del Centro, 37.

Remitidos, precios convencionales.

La correspondencia administrativa se dirigirá al Administrador de El Globo, Apartado Correos, núm. 39, teléfono núm. 772.

BOUQUET LYMPIA

Nueva Creación

Ess-Oriza Concentrado de las Flores de Niza.

PERFUMERIA ORIZA de L. LEGRAND

44, Place de la Madeleine, PARIS



ALTA TASACION

DINERO por alhajas, ropas, pianos, cajas de música, alfombras y otros efectos.

GRAN SURTIDO de venta de toda clase de joyas con piedras preciosas, relojes y ropas procedentes de los mismos.

También se venden cuatro bicicletas para carretera y carretera en pista, y un magnífico piano de cola.

Pez, 11 triplicado, tienda.

IMPRENTA

DE

Enrique Joramillo

En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos tipográficos. San Agustín, 2.



ESQUELAS

Se admiten en la Administración de este periódico, San Agustín, 2.

Precios muy económicos.

GRABADOS

en madera, cobre, galbano, zinc y fotograbados de retratos de personajes célebres, antiguos y contemporáneos, españoles y extranjeros, vistas, monumentos, artes y ciencias.

SE VENDEN Ó ALQUILAN

todos los publicados en EL GLOBO desde su fundación á precios muy económicos. Diríjase á estas oficinas.

SAN AGUSTÍN, 2

Compañía Madrileña de Teléfonos

TARIFAS DE PRECIOS

SERVICIO DE ABONOS

AL AÑO

	PESETAS
Por una estación particular.....	300
Por una estación para fincas urbanas ocupadas por varios inquilinos, pudiendo hacer todos ellos uso del teléfono.....	600
Por una estación para casinos, círculos, etc. 1.000	
Por cada 100 metros ó fracción de ellos que pase del término municipal.....	4

Las instalaciones con aparatos especiales de lujo, además de la cuota de abono correspondiente, pagarán:

AL AÑO

	PESETAS
Aparato mural con micrófono granulado, magneto para las llamadas y caja en forma de pupitre para la pila, montado todo en una placa de madera fina.....	20
Idem de sobremesa, llamado de columna, tipo Ader.....	20
Idem id. extra, de forma elegante, estilo de los que construye la Casa Ericsson.....	40

LOCUTORIOS PÚBLICOS

Esta Compañía tiene establecidos locutorios públicos en las calles de Zurbano, núm. 13, piso cuarto izquierda; de Olózaga, 5 y 7, piso cuarto izquierda; de la Princesa, núm. 8, piso tercero izquierda, y en el Continental Express.

SOCIEDAD GENERAL

DE

ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Ofrece á los anunciantes é industriales combinaciones de publicidad en condiciones de precio excepcionales. Envía tarifas á las personas que las piden.

Se admiten esquelas de defunción y aniversario.

6 Y 8, ALCALA, 6 Y 8

TELÉFONO 517

EPILEPSIA y accidentes nerviosos se curan radicalmente con el jarabe antiépiléptico de F. Urgell. Se expende farmacia del autor, Riera, 22, Vich. Al por mayor: **Melchor García**, Capellanes, 1, duplicado y Dr. Gómez Pamo, Santa Isabel, 5, Madrid.

que ocultaba perfectamente la comunicación con otra pieza inmediata.

—¿Y si elorro cantó?—preguntó Mil-patas.

—¡Entonces ahogad sus gritos!—contestó el hombre con un tono que hizo á Baudruche ponerse los pelos de punta.—¡Vamos, des-pachemos!

Mil-patas no titubeó, avanzó resueltamente hacia la cuna, y levantó las cortinas, apareciendo á su vista la encendida cara de una criatura nacida hacía muy pocas horas.

Tenía los ojos cerrados, y por su boquita medio abierta se escapaba un débil soplo indicando que estaba dormida.

Mil-patas se detuvo un segundo, sintiéndose acometido de una piedad desconocida. Baudruche se aprovechó de aquel momento.

—Déjame á mí!—balbuceó.

Y en el momento, inclinándose sobre la cuna y con aquellos sus movimientos suaves que le habían valido su sobrenombre, deslizó sus temblorosas manos por debajo, y levantó la ligera carga tan suavemente, que la criaturita no llegó á sentir nada absolutamente.

La niña, además, estaba perfectamente abrigada.

En el momento en que Baudruche la tuvo en sus brazos, retrocedió muy deprisa y sin hacer ruido alguno, volviéndose á la primera habitación.

El pobre diablo tenía una idea fija; salir de aquella casa misteriosa antes que la criatura lanzase un grito.

Decididamente, estaba muy por bajo de la confianza que en él había depositado su compañero, asociándole á su empresa.

—¡Recoged vuestro salario y lo que os pertenece!—dijo el dueño de la casa.

Su voz era seca, balbuciente y parecía tener prisa por concluir.

Mil-patas, que tenía las manos libres, se precipitó sobre los billetes, que desaparecieron en un momento en sus bolsillos; recogió sus herramientas y los pocos objetos que pertenecían á Baudruche.

El desconocido hizo un gesto indicándole la puerta.

Había algo de terrible y atroz en aquella

filosofía enérgica, cuya belleza no inspiraba, sin embargo, ninguna simpatía, y que en aquel momento, de pálida que estaba, se había vuelto lívida.

Nuestros dos mozos sin pedir más explicaciones, y más impresionados que al principio de esta escena, desaparecieron por la puerta y se dirigieron á la escalera.

Detrás de ellos seguía el personaje principal de este drama, el cual les condujo á través del jardín hasta la verja, que abrió por sí mismo.

Con un gesto y sin pronunciar una sola palabra, les indicó el camino en el cual se internaron precipitadamente, permaneciendo en el umbral hasta que los vió desaparecer en la sombra.

Entonces cerró la verja, se volvió hacia la casa con la cabeza inclinada y desapareció también.

Los dos ladrones habían desaparecido sin volver la cabeza.

Quando se sintieron lejos del alcance de la voz y la mirada, ambos lanzaron un suspiro de satisfacción.

—¡Diablo de hombre!—murmuró Baudruche.—Me daba frío... ¡Vaya una historia!

—¡Pues es una suerte que la chiquilla no haya dicho pió!—dijo socarronamente Mil-patas, para satisfacer el deseo que sentía de reaccionarse de la pasajera emoción que había experimentado y volver á su cinismo.

—¡Por eso he querido yo encargarme de ello!—replicó Baudruche.—¡Habráis tenido corazón para ejecutar la orden?

—¿Y tú?

—Yo... nunca.

—¡Imbécil!—murmuró Mil-patas.

—Al fin... nos vemos ricos.

—¡Quién sabe!

—¿Cómo?

—¿Si los billetes son falsos?

—¡Oh!

—Ya ha sucedido algo de eso. Pero nosotros lo sabremos enseguida.

—Pero ¿qué queráis decir todo este lío?—preguntó Baudruche.

—¡Bestia! ¡Una niña de alta clase que ha caído!... El hombre es su amante ó su marido...

—¡Amante no puede ser!

—¿Y por qué?

Porque al menos la habría dado un abrazo y habría recomendado que se tuviese cuida do ó tomado precauciones para encontrarla más adelante... no habría mandado... hacerla... como dijo...

—Puede ser así... entonces un marido... pero ¡bah! á nosotros qué nos importa.

En este momento la criatura, impresionada por el airo del campo, lanzó un pequeño grito.

—¡Sí, sí, ¡grita ahora si quieres!—dijo Baudruche.

—Eh, ¡no tanto! ¡Si llegan á encontrarnos!

—¡Es verdad!

Y Baudruche se puso á mecer á la niña para hacerla callar.

—¿Qué vamos á hacer de ella? Habrá que buscar un ama.

—Tengo una idea—exclamó de repente Mil-patas dándose una palmada en la frente.

¡Sigue!

—¿A dónde?

—¡Ahora lo verás! Además tengo otra idea... una buena jugarreta á ese... de allá abajo... espera, buen amigo... tu tendrás dinero.

—¿Qué quieres decir?

—¡Vas á verlo!

IV

En la casa.

Mientras que los dos carifosos compañeros se alejaban con su carga, comunicándose las impresiones que habían recibido con el singular desenfase de su expedición nocturna; mientras que ellos se comunicaban el gran asombro con que habían visto aparecer un hombre solo, completamente desconocido, puesto que nadie había hablado de su existencia en todo el tiempo que estaba alquilada la casa que esperaban encontrar abandonada ó á lo más ocupada por dos mujeres, madre é hija, el hombre á que se referían subía la escalera de la casa y penetraba en el gabinete que ya hemos mencionado.

Había cerrado la verja descuidadamente, y no trató de asegurar ninguna de las que iba

dejando atrás en su camino, como si no temiese ninguna indiscreción ni esperase ningún peligro de la parte exterior.

Y en efecto, á semejante hora, puesto que ya serían las doce y media, en un sitio tan apartado y habiéndose ido ya los ladrones, ¿qué tenía que temer por este lado?

Por muy numerosos que sean los merodeadores de los alrededores de París, no hay ejemplo de que la misma casa haya sido objeto en una noche de dos tentativas de robo; las gentes de buenas costumbres hacía ya mucho rato que se habían recogido y dormían tranquilamente.

Además, nuestro personaje parecía estar dotado de una de esas energías que nada asusta ni desconcierta.

Pero en cambio, en el momento en que penetró en la casa, tomó todo género de precauciones para no producir ningún ruido, como si temiese despertar la atención de algún testigo inoportuno.

Al llegar al cuarto tocador, retuvo el aliento y fué cautelosamente á escuchar cerca de la puerta cubierta por la colgadura de que hemos hablado: tranquilo por el silencio que reinaba, se acercó pausadamente á la cuna vacía y la contempló un momento con sonrisas de triunfo.

De repente se estremeció.

Un ruido, imperceptible para cualquier otra persona, hirió su oído.

Un torrente de sangre enrojeció bruscamente su pálido semblante, y apresuradamente corrió las cortinas de la cuna para que quedase cubierta completamente y no pudiese señalarse la ausencia del pequeño ser que estaba allí hacía un momento.

Hecho esto, se acercó otra vez á la puerta con intención de entrar.

Pero vaciló y se detuvo, sin escuchar ningún ruido, se puso á recorrer el cuarto, lentamente sin que se sintiese el ruido de sus pasos, que se hundía en la espesa alfombra.

El aire de triunfo que por un momento se había reflejado en su semblante había desaparecido.

El aspecto de enérgica resolución también había desaparecido, y sólo se leía allí ya la lucha atroz y dolorosa de alguna pasión extraña que no podía confesarse, pero que ha-